

Nota especial para esta edición

EXPECTATIVAS DEL CONGRESO

Katerina Georgalos de Zymnis
Atenas, Grecia

Participar en el Segundo Congreso Mundial de Terapia Existencial en Buenos Aires el próximo mayo es un privilegio y al mismo tiempo un orgullo para mí. Siento una profunda gratitud hacia los organizadores, especialmente hacia Susana Signorelli que ha puesto junto a su equipo organizador todo su empeño y corazón para llevar a cabo un proyecto de tanta envergadura. Gracias!

Aún recuerdo mi sorpresa al descubrir hace cuatro años en Londres, en el Primer Congreso Mundial de Terapia Existencial, el excelente trabajo presentado por colegas en Latinoamérica. Además de valorar el profundo conocimiento con que estos profesionales investigan los temas teóricos y los relacionados a la práctica de la terapia existencial, confieso que para mí fue una bendición poder leer los trabajos expuestos en libros y artículos en mi lengua natal, el español.

Nací y crecí en Buenos Aires, pero vivo hace muchos años en Europa, más concretamente en Atenas y todos mis estudios relacionados al existencialismo se han llevado a cabo en otros idiomas, lejanos a mi español nativo.

El Segundo congreso de Terapia Existencial me ha invitado a soñar, y por qué no, a forjar expectativas de un mundo (profesional) mejor. Me animo a pensar que todos juntos, reunidos en nuestro hermoso Buenos Aires, podremos crear un encuentro, un acercamiento entre profesionales, nos atreveremos a forjar nuevas conexiones y a entablar nuevos lazos creando oportunidades de aprendizaje, de investigación y de enriquecimiento profesional.

Además sueño que en este Congreso podremos promover y difundir las ideas y prácticas de la terapia existencial entre profesionales que provienen de otras escuelas de pensamiento creando al mismo tiempo oportunidades de acercamiento humano auténticamente vivenciales. Podríamos además aventurarnos a descubrir y ver sorpresas en lo inesperado, en todo lo nuevo, en lo desconocido y en lo cotidiano también.

Con respecto al acercamiento profesional, pienso que el Segundo Congreso Mundial será un paso muy importante para la terapia existencial. Terapeutas de todo el mundo nos reuniremos para compartir nuestras ideas, experiencias y conocimientos. Espero que podamos crear un encuentro humano entre profesionales dedicados a trabajar con individuos, aprender del intercambio con otros colegas, delinear una atmósfera de diálogo y cuestionamiento profundo y fértil, forjar nuevas conexiones, reencontrarnos con la gente que ya conocemos, intercambiando ideas y enriqueciendo nuestro repertorio y nuestra visión de la

psicoterapia y de la filosofía que la acompaña. Sueño con trabajar en talleres de supervisión y de enriquecimiento teórico y práctico relacionados a la psicoterapia existencial, donde podamos compartir los descubrimientos de las investigaciones de nuestra profesión. Por sobre todo espero que reine un espíritu de unidad, de acercamiento, de madurez profesional, despejado de antagonismos y desconfianza.

Quisiera que todos podamos promover y compartir ideas y experiencias multiculturales. Creo profundamente en la inter polinización de las ideas. El mundo sajónico, así como el europeo, el oriental, el africano y el mundo latinoamericano tienen mucho para ofrecerle al mundo existencial, especialmente si todos estos mundos deciden adoptar una actitud honestamente abierta hacia el conocimiento del otro. Sueño en este congreso poder presentarle al mundo profesional "el nuevo descubrimiento de América (Latina)" como otra de las cunas creadoras de ideas y prácticas existenciales. Como argentina, quisiera poder mostrarles a los congresales la riqueza de nuestra gente, la del país y la del heritage cultural de nuestra población.

Mis expectativas se extienden además hacia otros profesionales que han adoptado una distinta orientación terapéutica. Quisiera que el Segundo Congreso mundial logre difundir las ideas y prácticas de la terapia existencial entre profesionales que provienen de otras escuelas de pensamiento, promoviendo la síntesis y el pluralismo en la práctica de la psicoterapia.

Quisiera imaginar que este congreso será la cuna de una comunidad internacional de psicoterapeutas existenciales en armonía. Me atrevo a pensar que lograremos encontrar motivos comunes dentro del fascinante abismo existencial de cada uno de los participantes, estrechar vínculos, compartir conocimientos y experiencias vivenciales.

Quisiera que descubriéramos todos juntos y en armonía, cómo construir un movimiento existencial académico, pero fraternal y amistoso al mismo tiempo respetuoso de la diversidad humana y colmado de comprensión y compasión hacia el prójimo (profesional). Cualidades que todos brindamos generosamente a nuestros pacientes en la mayoría de los casos, pero que escasean entre los profesionales muchas veces.

Sueño con poder acercarnos al pensamiento científico conservando nuestras cualidades humanas y acercar aún más el pensamiento filosófico a la realidad humana.

Quisiera compartir experiencias, vivencias, conocimiento, teoría y práctica con muchos de los

participantes, a un nivel persona a persona, sin sentir competencia o algún tipo de rivalidad. Quisiera compartir momentos de risa, momentos de profunda admiración y alegría por poder estar juntos, creando ideas, investigando, avanzando el conocimiento.

Quisiera en el próximo congreso, que todos estemos abiertos a la maravilla de compartir, al sentimiento de plenitud que emerge de la creatividad y de la voluntad de vivir y de evolucionar como profesionales, como investigadores y como ciudadanos de un mundo en constante cambio y ebullición.

La palabra clave es compartir adoptando una actitud abierta y llena de buenas intenciones de ver “un mundo en un grano de arena y un paraíso en una flor silvestre. Abrazar el infinito en la palma de nuestra mano y la eternidad en una hora”, como diría el poeta William Blake.

Quisiera que nuestro trabajo en el congreso ayude a la comunidad a lidiar con dilemas prácticos de la vida cotidiana, evitar perdernos en conversaciones teóricas alejadas de la realidad de la propia existencia, reavivar el interés en psicoterapia existencial acercándola al mismo tiempo a la vida cotidiana, demostrando que los temas existenciales forman parte de la vida real y que no pertenecen solamente a una élite de intelectuales extravagantes. Estoy preparada a esperar lo inesperado y a ver lo nuevo en lo conocido, conservando mi capacidad de

asombro, cualidad indispensable para vivir profundamente la vida. Quisiera que el congreso se torne en una oportunidad para sembrar una actitud de honesta curiosidad, interés genuino y deseo de avanzar el conocimiento entre la comunidad profesional.

El congreso mundial nos dará como terapeutas y por sobre todo, como seres humanos, una gran oportunidad (que a su vez se puede interpretar como un gran desafío) para comprender dónde y cómo estamos ubicados con respecto “al otro”, que no deja de ser parte de nosotros mismos. Todos nuestros valores serán puestos a prueba. Interactuando en un contexto poblado de profesionales, algunos expertos, otros novicios, tendremos una magnífica oportunidad de enfrentarnos cara a cara con nuestra apertura hacia el conocimiento, con nuestra generosidad y respeto hacia la diversidad. Enfrentaremos nuestra paciencia, nuestro poder de comprensión y tolerancia, nuestros límites, nuestra capacidad de admiración, nuestros egoísmos y nuestra compasión humana. Espero verlos pronto y compartir todo esto juntos!